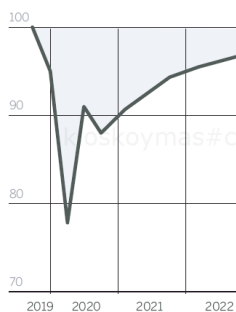


## ECONOMÍA Y TRABAJO

## Previsiones de la OCDE para España

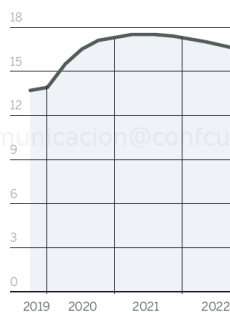
## PIB

Base 100 = dic. 2019



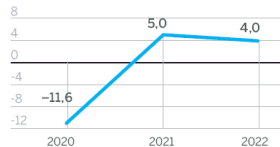
## Tasa de desempleo

En %



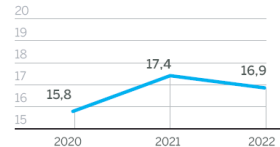
## Variación del PIB

En %



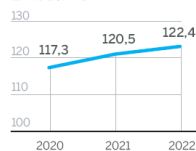
## Paro

Tasa en %



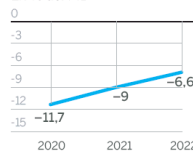
## Deuda pública

En % del PIB



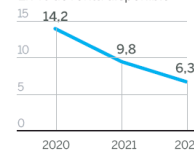
## Déficit público

En % del PIB



## Ahorro de los hogares

En % de renta disponible



Fuente: OCDE.

EL PAÍS

# España tendrá que esperar a 2023 para recuperar el PIB previo a la pandemia

IGNACIO FARIZA, Madrid

2021 y 2022 serán los años de la recuperación en España, pero su intensidad será mucho más débil de lo requerido para suturar la profunda brecha de 2020. A España no le bastará con la vacuna y con dos ejercicios de

crecimiento (5% el año que viene; 4% el siguiente) para regresar al PIB prepandemia: necesitará de un 2023 vigoroso para poder volver al punto de partida, según la OCDE. La vacuna no evitará que la economía despierta 2022 aún 3,5 puntos porcentuales por debajo

del nivel de actividad de finales de 2019, cuando la pandemia ni estaba ni se intuía y el debate giraba en torno al ritmo de crecimiento futuro. La recuperación que anticipa la OCDE es, además, más lenta de la que prevé el Gobierno.

En 2020, de largo el peor año de la serie histórica contemporánea en tiempos de paz, la actividad económica terminará contrayéndose un 11,6% en España. Son cinco décimas más de lo que pronosticaba la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) en junio bajo el supuesto de que no se produjesen nuevos rebrotes en el segundo semestre, pero también mucho menos de lo que llegó a augurar (-14,4%) en caso de una segunda ola de contagios que ha acabado por llegar.

La proyección presentada ayer se acerca al 11,2% del Gobierno para este año. Pero la recuperación en 2021 es mucho más pesimista: frente al 7,2% que prevé el Ejecutivo (o incluso un 9,8% con las ayudas europeas), el ente con sede en París limita el rebote al 5% aún a sabiendas de que la vacuna está

cerca de ser una realidad. La discrepancia con la Comisión Europea es mayor este año: Bruselas augura una caída del 12,4%, pero mucho menor en 2021 (+5,4%).

Tras ese batacazo sin parangón, el regreso a la vida de la

economía española distará bastante de dibujar la V canónica que muchos pronosticaron en los primeros compases de la pandemia. Será, más bien, una V tendida que la situará en el furgón de cola global. La compa-

rativa con otros socios europeos es ilustrativa: Alemania recuperará el pulso precrisis en el tramo final de 2022; Francia, con un crecimiento vigoroso del 6% en 2021 y algo más moderado (del 3,3%) en 2022, se quedará a las puertas y con todo encarrilado para regresar al nivel prepandemia en el primer trimestre de 2023; e Italia cerrará 2022 todavía lejos (dos puntos por debajo) de la actividad previa al virus pero, aun así, más cerca que España. Solo el Reino Unido queda en una peor posición: cerrará 2022 cuatro puntos por debajo del PIB inmediatamente anterior al estallido sanitario, según las proyecciones publicadas ayer por la OCDE.

Fuera del Viejo Continente, Estados Unidos tardará poco más de un año en volver al punto de partida —a mediados de 2022 ya debería haberlo conse-

guido— y China, la gran excepción global —pese a ser el origen del virus—, cerrará 2022 con un nivel de PIB, atención, un 15% superior que el que tenía a cierre de 2019. El mundo en su conjunto volverá al nivel de PIB anterior al coronavirus en el tramo final de 2021.

En España, reconocen los técnicos del *think tank* de los países ricos en su último pase de revista, "la recuperación será gradual e incompleta". Como el resto de organismos, nacionales e internacionales, la OCDE prevé que tras el "fuerte rebote" del tercer trimestre de este año se produzca una contracción en este tramo final del año, en el que las restricciones afectan a la restauración y el comercio en varias comunidades autónomas. Y, más adelante, por un rebote "gradual" en el que "el repunte en el consumo privado se verá limitado por una recuperación incompleta del mercado de trabajo y un alto ahorro previsional".

El organismo con sede en París calcula que, tras marcar un récord del 14,2% este año, la tasa de ahorro de los hogares españoles se mantendrá en niveles inusualmente altos tanto el año que viene como el próximo: 9,8% y 6,3% respectivamente. Desbloquear ese dinero durmiente para convertirlo en inversión o en consumo será clave para destrabar el crecimiento. "Aunque la inversión empresarial se recuperará, gra-

## La segunda mayor caída de todo el G-20

El batacazo español será el segundo mayor de entre los países del G-20 —un club al que formalmente no pertenece, pero a cuyas cumbres asiste regularmente—, solo por detrás de Argentina (-12,9%) y seguido a poca distancia por el Reino Unido (-11,2%).

La caída media en ese ramillete de 20 economías industrializadas y emergentes será tres veces menor que en España: un 3,8%, en buena medida gracias a la resistencia contra viento y marea de China (que no solo esquivará los números rojos este año sino que crecerá un 1,8%), Corea del Sur (que, gracias al freno sobre los contagios y la fortaleza de sus exportaciones limitará la sangría del PIB a poco más del 1%) y Turquía (que logrará salvar los muebles con una caída de solo un 1,3%).

LAURENCE BOOME Economista jefa de la OCDE

## "Hemos aprendido las lecciones de la crisis financiera"

S. A. París Como en tiempos de pandemia todo es a distancia, la entrevista con la economista jefa de la OCDE, Laurence Boone (Boulogne-Billancourt, 51 años), hecha por teléfono, no permite ver si su cara refleja alivio o si toca madera cuando habla de una recuperación gradual. Aunque la economía global sigue en pleno túnel, se emplea a vislumbrar la luz de salida y su tono no deja dudas del optimismo cauto que destilan

también las últimas previsiones económicas del organismo con sede en París: la promesa de una pronta llegada de las vacunas, la mejor gestión de la segunda oleada pandémica y las herramientas políticas y fiscales puestas en marcha han impedido una caída total a los infiernos. Eso sí, nada de esto habrá servido si se comete el mismo error que durante la Gran Recesión de hace una década y se retiran las ayudas demasiado rápido, advierte Boone.

"Hemos aprendido las lecciones de la crisis financiera y los responsables políticos han sido mejores a la hora de implementar políticas que protejan a la gente y la capacidad colectiva de la economía", sostiene Boone, para quien en la crisis de 2008-2012, "la política fiscal en Estados Unidos y Europa fue ajustada demasiado rápido". Por eso, insiste, lo importante ahora es no pisar el freno de las ayudas antes de que haya pasa-

do la crisis, y eso no sucederá al menos en 2021. "Aunque la economía está ganando impulso y el desempleo está bajando, necesitamos los apoyos. Podrán ser ajustados, pero hay que mantenerlos", asegura la reputada economista.

Tiene ejemplos a mano. Australia, por ejemplo, ha hecho algo "interesante": el Gobierno ha prometido que no ajustará su política fiscal hasta que el paro vuelva a estar en torno al 6%. "Da una cierta guía", considera la economista. No se trata, tampoco, de seguir gastando a lo loco: al fin y al cabo, la OCDE también advierte en su último informe de que los tremendos desembolsos en que están incurriendo los Gobiernos de todo el mundo, a costa de una ingente deuda que algún día habrá que afron-

"Hay que mantener las ayudas" al menos durante todo 2021, insiste

"Lo que más me preocupa es la desigualdad que estamos creando"

tar, tienen que tener sentido. En caso contrario, en algún momento estos gastos se volverán en contra de los países que los han aprobado.